



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



DOMINGO VII POST PENTECOSTES

Testamento del Señor

Lectura: S. Joann XV 12-17. Homilía. Precepto de la Caridad.—

✠ Continuación del Evangelio según S. Juan:

12 Este es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros, como yo os amé.

13 Ninguno tiene mayor amor que este, que es poner su vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos, si hiciéreis las cosas que yo os mando.

15 No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos, porque os he hecho conocer todas las cosas, que he oído de mi Padre.

16 No me elegisteis vosotros á mí; mas yo os elegí á vosotros, y os he puesto para que vayáis, y llevéis fruto, y que permanezca vuestro fruto; para que os dé el Padre todo lo que le pidiéreis en mi nombre.

17 Esto os mando, que os améis los unos á los otros.

«Mi mandamiento es este, que os améis los unos á los otros como yo os he amado» Consideramos aquí el orden y enlace de la caridad de Dios... Dios ama á su Hijo nuestro Señor Jesucristo, de su parte Jesucristo nos ama como su Padre lo ha amado á él.

Aquí no se para la caridad de Dios; ella anima todos los miembros de Jesucristo, y como de Jesucristo ha pasado á nosotros, así de cada uno de nosotros debe pasar á nuestro prójimo, á nuestros hermanos, y de nuestros hermanos volver á nosotros, para hacer de todos nosotros un solo y un mismo amor en Dios por Jesucristo.

La caridad, pues, con que nos amamos mutuamente los unos á los otros, y que el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones, es la misma caridad por la que Dios ama á Jesucristo, y por la que Jesucristo nos ama á nosotros; por la que nosotros amamos á Jesucristo y amamos á Dios.

No es, pues, cosa sorprendente que Jesucristo llame precepto suyo el precepto de la caridad fraterna; pues es este el nudo y el canal de esta divina caridad, y es su premio y excelente modelo.

De aquí podemos comprender la necesidad intrínseca de la caridad fraterna; pues el que no la tiene, tampoco tiene en sí la caridad de Jesucristo ni la caridad de Dios.

Comprendamos el motivo y el fin de esta caridad, que son los mismos que los de la caridad de Jesucristo para

con nosotros: esto es, la unión que tienen los hombres, ó que pueden tener con Jesucristo, y por él con Dios, la gloria y la voluntad de Dios, y la salud eterna de nuestro prójimo.

Finalmente, comprendamos la excelencia de esta virtud, porque no es diferente de la caridad que nos hace amar á Dios, ella es su cumplimiento necesario; y de todas las virtudes ella sola debe subsistir en el cielo. Allá reunirá todos los bienaventurados con Jesucristo en Dios, y será su eterna felicidad después de haber hecho su mérito sobre la tierra.

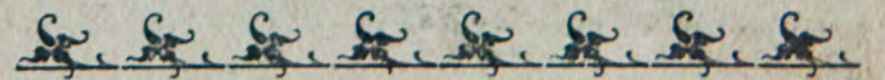
«Vosotros sois mis amigos, si hiciéreis las cosas que yo os mando...» si observáis el precepto que os he dado de amaros los unos á los otros, como yo os he amado á vosotros.

¿Ser amigo de Jesús! ¿Y quién será el que no desee un tal favor? ¿Queremos nosotros serlo? ¿Queremos conservarlo? Consideremos con qué condiciones se nos ofrece, observemos el precepto de la caridad, amemos á nuestro prójimo como á nosotros mismos.

A este precio somos amigos de Jesucristo; pero sin esto, no esperemos alguna parte en su amistad.

Examinémosnos, pues, sobre este plan, regulemos nuestros juicios y nuestros sentimientos, nuestros deseos, nuestras palabras y nuestras acciones: todo en esta materia es de la mayor importancia.

¡Ah! bienaventurado el que tiene el corazón lleno de caridad, que vela incesantemente por no ofenderla en nada, y que todos los días trabaja con su dulzura y con sus buenos oficios para aumentar en sí la caridad! Pidamos á Jesucristo esta divina virtud para poder entrar en el número de sus amigos.



Apuntes sobre el cristianismo, sus misterios y sus dogmas

La ignorancia es la primera causa que aleja a los hombres de la religión

La ignorancia es la madre de la incredulidad; es un axioma filosófico muy justo, porque ello es la verdad, ¿Cómo se puede creer lo que no se conoce?

Dijo muy acertadamente Monseñor Bonomelli: «El enorme desequilibrio que existe en muchas inteligencias entre las ciencias humanas y la creencia religiosa, arrastra a muchos hombres por las sendas de la incredulidad.»

A pesar de ser la religión la ciencia por excelencia, es muy poco estudiada aun por aquellos que ostentan los más pomposos títulos que pueden otorgar las facultades de ciencias humanas. Hay doctores en letras, en le-

yes, en medicina, en ciencias, que son unos ignorantes en materia de religión. Tales ignorantes son precisamente los que quieren imponer su opinión y levantan cátedras de incredulidad en cualquier esquina.

En la vida del sabio Newton se lee que una vez Halley, hombre asaz rutinario, se permitió, delante de Newton, algunas chanzas sobre la religión. Este le tapó la boca, diciendo:— «Yo he estudiado ya estas cosas, y Ud. no lo ha hecho nunca.»

No cabe duda que así, como el estudio de la religión forma creyentes, la ignorancia forma incrédulos. La luz de la inteligencia viene de lo alto, como la luz de la fe. Son rayos del mismo sol.

Un joven milanés, de inteligencia despejada, hallábase en 1805 en París. Avido de ciencia, había iniciado amistad con los seudo filósofos que abundaban en esa capital. Y el joven quedó inficionado con ese aire de escepticismo que respiraban esos espíritus fuertes.

Solía frecuentar la casa del joven el obispo Gregoire, quien hablaba con frecuencia de las verdades de la fe. El joven escuchaba con cierta sonrisa sarcástica, o si terciaba en la conversación, era para repetir algún dicho volteriano.

Por fin, un día el obispo se levantó y, golpeando suavemente el hombro del joven díjole: «Joven, ¿habéis estudiado bien esta religión que motejáis?, yo la he estudiado, sabedlo bien; y la he meditado largos años: haced vos lo mismo, rogando a Dios que quiera iluminaros, y entonces creo que pensaréis de otro modo.»

Esta paternal amonestación hizo mella en el joven. El cual días después, fue a la iglesia de San Roque a rogar a Dios, diciendo: «Dios mío, haz que te conozca». Sigue orando y Dios le ilumina. Y el joven se convierte en fervoroso creyente.

Más tarde fue un grande escritor, honra y prez de la Iglesia y de la patria. Su nombre, célebre en los fastos de las letras, es Alejandro Manzoni.

La condesa de Pardo Bazán y la Pornografía

Esta insigne escritora, gloria de las letras españolas, que acaba de fallecer en España, en uno de sus últimos artículos publicado

en "El Tiempo" señala como una causa de degeneración la licencia y el desborde de la inmoralidad.

He aquí sus frases que deben meditar los padres de familia para educar bien a sus hijos:

«La pornografía callejera, la teatral, la danzante, y bien pudiera añadirse la modistil, en suma, lo extremo de la licencia de las costumbres, pertenece al número de los más activos disolventes, de los peores fermentos infecciosos.

«Acaso no sean ni el señor ministro de la gobernación, ni los tribunales, ni los bigotudos guardias los más responsables de que la porquería — no siempre se ha de decir pornografía — ande tan extendida, campante y libre. Yo me acuerdo de una frase de don Francisco Giner, muy intensa. Le hablaban de ponerle a un adolescente un hombre que le acompañase, para impedirle hacer algo que le perjudicaría; y contestó lacónicamente:

“El hombre hay que ponèrselo dentro.” Difícil medida. Temo que a nuestra sociedad hay que ponerle dentro la autoridad y la restricción de tanto abuso. Fuera no dié que sobre; pero cuanto más dentro más verdad son las cosas.

«La sociedad — y no me refiero sólo a la «crema,» sino a todas las varias capas que la componen — necesita, para usarlo a diario, el más modesto de los enseres domésticos: la escoba. ¡Hay tanto que barrer! «Pero entiéndase: cada cual hará harto con barrer su casa. Y cuando esté bien barrida la casa de cada cual, estará barrido el conjunto; es decir

Contribuyamos todos a la conclusión del Santuario de Maria Auxiliadora.

Está en preparación un lujosísimo número extraordinario de "El Pan del Alma" para la fecha clásica del Centenario. Debiendo constar en él todos los nombres de los finados que tengan su lápida en la Cripta del Perpetuo Sufragio del Templo de Maria Auxiliadora se previene a los que deseen que sus queridos difuntos figuren en él nos avisen con anticipación.

Será éste el mejor obsequio que los que ven nacer el segundo Centenario de la Independencia pueden ofrendar á los que han vivido en la primera centuria. La limosna para las lápidas es de Lp. 100 si son negras y en las columnas; Lp. 50 si son plomas y en las pilastras, y Lp. 25 si son blancas y en las paredes.

se establecerá un estado de aseo social.»

Silvela dijo una vez que España no tenía pulso. Hoy tendría que afirmar que está «descompuesta.»

Lo que dice de España se puede afirmar de todo el mundo.

Cuando falta el santo temor de Dios que rige la intimidad de la conciencia no solo los niños se corrompen y los jóvenes se perverten... sino hasta los hombres se encarnallan en el vicio y la sociedad se arruina.



Al Sagrado Corazón de Jesús

¡Qué tarde te he encontrado!... qué tarde he conocido los inefables goces de tu soñado amor! sin él, sin poseerte, sin Tí... ¿cómo he vivido? mi vida no fue vida... fué caos de dolor!

Mis dulces ilusiones perdidas suspiraba... fantasmas engañosos seguíanme doquier; veneno en copa de oro, sin tregua yo apuraba y hastío me ofrecían la vida y el placer.

Cansada de las glorias mezquinas, de este mundo, de afectos que no duran, que vienen y se van... como postrado atleta, con sinsabor profundo mi corazón gemía con incesante afán.

¿Qué quieres en la tierra, le pregunté mil veces, si nada te complace ni sacia tu ambición? ¿qué ideas te acongojan? ¿qué buscas y apeteces? si el vértigo te agita ¿dó está tu salvación?

¡Si todo te parece mezquino en esta vida, si por doquiera encuentras el desengaño cruel, y en el albor radiante de juventud florida desprecias de la gloria las rosas y el laurel!

¡Si lloras noche y día con ansiedad creciente, si nada saciar puede tu ardiente sed de amor y en lóbrega tristeza con ánimo doliente te rindes agobiado por tanto sinsabor!

Levántate animoso con entusiasta anhelo, camina sin descanso en pos de tu ideal, refunde tus amores en un amor del Cielo, y olvídate del mundo, que el mundo es un erial.

Entonces desgarrando la venda misteriosa que mis cansados ojos cubría, te admiré... y absorta al contemplarte con ansia dolorosa te dí cuanto tenía y a Tí me consagré.

Y al adorarte el alma con la pasión inmensa que sólo inspirar puedes Tú, que eres inmortal por Tí tan sólo vive, en Tí tan sólo piensa... que Tú eres su delicia, su gloria, su ideal.

Sin Tí, no quiero nada, ni glorias..., ni ventura... Tú sólo constituyes mi dicha y mi placer; en Tí lo encuentro todo: riquezas, hermosura, delicias que las gentes no saben comprender.

Por eso ni las penas, ni la desgracia impía, la lúgubre tristeza la cruel tribulación, podrán arrebatarme la paz del alma mía, que absorta en tu belleza no siente la aflicción.

Contigo no me asustan ni el tedio, ni la muerte; no temo los dolores que dulces son por Tí,

tan sólo me acongoja la pena de no verte porque te adoro tanto que ya no vivo en mí.

Dulcísimo consuelo del alma que te adora, su luz en las tinieblas, su alivio en el dolor; su dicha y esperanza, cuando abatida llora, su aliento en el desmayo, su fuerza y su valor.

Enseña a los mortales la dicha que se alcanza amando lo que el mundo, desprecia sin cesar cifrando sus delicias, poniendo su esperanza en Tí que nunca faltas ni puedes engañar.

Que si a gustar llegasen la miel de los dolores, y amantes se abrazasen al árbol de la Cruz el tedio encontrarían en todos sus amores y fueras Tú su encanto, su porvenir, su luz.

Pues que la triste vida, para el que te ama ardiente, es carga aborrecible, difícil de llevar, envíale una gracia dulcísima que aliente su corazón enfermo, Señor, de tanto amar!...—V. M.



Verdades que no debe desconocer un católico peruano en los tiempos actuales

P. ¿En qué Iglesia se encuentra esta nota ó señal?

R. Únicamente en la Iglesia católica romana.

P. ¿Cómo se prueba?

R. Porque jamás podrá demostrarse que haya sufrido el menor cambio en tiempo ninguno la antigua fe; y tanto es así, que ha preferido ver separarse de ella naciones enteras á renunciar á uno sólo de sus dogmas.

P. ¿Posee también la Iglesia católica romana esa nota por subir su ministerio hasta los Apóstoles?

R. Indudablemente, pues desde el actual Papa se sube hasta san Pedro por una sucesión no interrumpida de Sumos Pontífices.

P. ¿No se encuentra entre los luteranos, calvinistas y otros herejes esta nota?

R. No; porque los pastores luteranos y calvinistas no se remontan más que hasta Lutero y Calvino, y esto no en identidad de fe con los Apóstoles, ni entre ellos mismos, que no convienen sino en el odio á la Iglesia, según puede haberse visto en lo que ya va dicho.



A Ntra. Sra. del SS. Sacramento

Como fruto del mes del Sagrado Corazón aconsejamos a las almas piadosas el rezo diario de la Oración a Nuestra Señora del Santísimo Sacramento a la cual Pío X con fecha de 23 de enero de 1907 ha concedido 300 días indulgencia cada vez, aplicable a las Almas del Purgatorio:

«¡Oh Virgen María, Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, gloria del pueblo cristiano, alegría de la Iglesia universal y salud del mundo, rogado por nosotros y despertad en todos los fieles la devoción hacia la Santísima Eucaristía para que se hagan dignos de comulgar dignamente!»

Neerología

Dr. Javier Prado



No es por cierto a la redacción de "El Pandel Alma" a quien toca hacer el elogio de este ilustre hijo que llora el Perú. Debemos, empero, dejar constancia que los Salesianos guardarán su memoria entre las de los buenos amigos que han apreciado la Obra de Don Bosco. Cumpliendo por lo tanto un deber de gratitud, pedirán al Señor por el eterno descanso de su alma, y acompañan a sus desconsolados deudos en el profundo dolor que les aflige. ¡Que María Auxiliadora les alcance, en su amargura, la resignación cristiana que suaviza las penas y enjuga el llanto más acerbo! Nada como el dolor atrae las gracias del Cielo, siendo a la vez uno de los mejores sufragios que pueden ofrecerse por el inolvidable finado.

¡Paz en su tumba!

Gracia de Maria Auxiliadora

Doy infinitas gracias á María Auxiliadora por haberme curado casi instantáneamente de una fuerte angina.

Recurrí con fé á esta buena Madre, y Ella al momento escuchó mi súplica. Cumpló mi promesa publicando este señalado favor en «El Pan del Alma».

Lima, 14 de Junio de 1921

R. E.



Para la primera Misa en el Santuario

de María Auxiliadora

Debemos agradecer a una piadosa familia una artística lámpara para el SS. Sacramento; a una distinguida señorita un precioso cáliz, y a una noble dama una riquísima casulla que hemos recibido para la primera Misa que el Exmo. Embajador de la Santa Sede celebrará durante las fiestas Centenarias en el Santuario de María Auxiliadora.

Todo lo demás lo esperamos del ardiente amor de sus devotos.

LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Lima.—Angélica Arizaga Ramírez S. 5.—Domitila Matos S. 2.—M. G. de M. S. 50.—H. Salaverry p. g. r. S. 10.—Pedro Pablo Orillano S. 1.—Alejandrina Paredes S. 1. 20.—N. N. S. 0.30.—Aurelia Piedra S. 2.—R. S. 1.—Una persona que pide la salud S. 2.—En el aniversario más triste de mi vida, 5 de Junio, una hija S. 10.—Felicitá Sánchez Silva S. 2.—M. Rosa Loredo de Benavides p. g. r. S. 5.—Agustina Sarmiento p. g. r. S. 10.—J. Martínez, Manuela Jiménez, Martín Sandoval c. u. S. 3.—María Clea Sánchez S. 2. 40.—Arturo Jiménez pide la salud S. 1.—María v. de Gonzáles S. 1. 50.—María Villeza S. 1. 50.—E. M. p. g. r. S. 1.—Rosa Mas S. 1.—

Puerto Bermúdez.—Una devota de María Auxiliadora para su Santuario S. 10.—

Miraflores.—Filomena F. de Alvarez Calderón S. 10.—

Cerro Pasco.—Amalia F. Quintana S. 5.—

Barranco.—Maximina L. v. de Bustos S. 50.—

Chala.—Hacienda la Estrella José Ampuero S. 0. 50.—

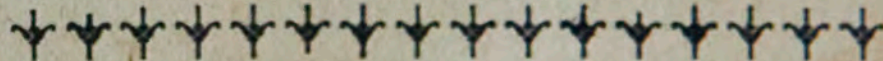
Tarma.—Cristina Demarini S. 1.—Srtas. Garibaldi S. 2.—Elvira de León S. 2.

Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUPRAGIOS.—Antonio Sancho Dávila S. 2.—Felicía y María ó el alma más necesitada S. 10.—

LÁPIDAS EN LAS PILASTRAS DE LA CRIPTA

Juan Ferrari	Henry Yates Bright
† 25—Enero—1921	† 4—Abril—1921
E. P. D. A.	E. P. D. A.



Santoral y Aniversarios

- 3 Dom. ✠ Dominica VII después de Pentecostés. Stos. Jacinto, Eleodoro. La Preciosísima Sangre de N. S. J. C. (I. P.)
Juan G. Thorndike † 1905.
- 4 Lun. Stos. Oseas y Ageo, profs.
Cuarenta horas del 4 al 7 en San Francisco.
- 5 Mart. San Antonio María Zacarías.
María Paula Rizzo de Conte † 1918. (Decuriona)
María Sánchez de Delleplane † 1918.
Virginia Osoros de Porras † 1916.
Nicolás Rivarola † 1918.
6. Miérc. Stos. Isaías prof. y Rómulo.
Fernando de Agüero Cisneros † 1920.
- 7 Juev. Stos. Cirio y Metodio obs.
- 8 Viern. Stos. Isabel vda. reina de Portugal, Aquila, Pristila y Procopio.
Virginiá Corrachano de Gareña † 1899.
Alberto Neubauer † 1911
Cuarenta horas del 8 al 11 en San Pedro.
- 9 Sáb. Stos. Zenón, Alejandro.
Pedro Nicolás de Piérola † 1886.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

ESCUELA TIP SALESIANA LIMA